



Viktor Lerke

Presidente

Camino Toscas de Magnolia 8

Las Candas

38300, La Orotava

Tenerife, España

Hola queridos,

1ª Parte – INFORMACIÓN BÁSICA

En la última edición ya os habíamos hablado sobre el hecho de que la forma LÓGICA de proceder y de pensar que nos es accesible, tiene su razón de ser sobre una base sólida de la lógica.

La lógica ana-lítica y puntual (que se desintegra y se divide), según Aristóteles.

Basado en este principio de la lógica que nosotros conocemos, solamente tendrá razón de ser aquello que pueda ser descrito por todos de forma inequívoca y evidente, independientemente del lugar y del tiempo. Es decir, que pueda ser exactamente de-FIN-ido (limitado).

Según esto, resulta LÓGICO que se le reconozca a un hombre siempre como tal y que una mujer sea siempre definida como mujer.

Este principio es absolutamente independiente del lugar (¿DÓNDE?) y del tiempo (¿CUÁNDO?).

En otras palabras:

- un hombre siempre será un hombre y una mujer siempre será una mujer;
- es EVIDENTE que un hombre no es una mujer y de-FIN-itivamente una mujer no es un hombre.

Esto es algo obvio y LÓGICO para todos nosotros.

Igual ocurre con otros objetos:

Todo aquello que ha adquirido una forma MATERIAL, puede ser de-FIN-ido (delimitado dentro del entorno = SE LOCALIZA).

Es comprensible para todos.

Al mismo tiempo, esto significa que todo aquello que no cumple estos criterios no es admisible. Se rechaza por no poder ser de-FIN-ido (¿QUÉ?) ni LOCALizado (¿DÓNDE?). Volvamos al ejemplo del hombre y la mujer:



Estos objetos “puntuales” pueden ser descritos de forma inequívoca. Pero la relación entre ambos, lo que en realidad le da vida a estos objetos “puntuales”, no cumple los criterios arriba descritos.

La relación entre ambos no puede ser de-FIN-ida de forma puntal, exacta y, desde luego, no puede ser LOCALizada.

Resulta absurdo tratar de localizar la relación, entonces ¿DÓNDE se encuentra esta relación?

¡¡¡De esta forma resulta completamente ILÓGICO la relación entre un hombre y una mujer!!!

Desde el punto de vista del principio de Aristóteles, nuestra forma de pensar, esta relación no existe. ¡¡¡NO ES LÓGICA!!!

Algo así no se puede admitir, ya que en caso contrario, pondría en peligro toda la estructura de la lógica.

Aristóteles explicaba este problema de manera que todo aquello que tuviera relación entre sí, todo lo que tenía lugar entre cada uno de estos objetos, no se podía de-FIN-ir, por lo que lo desechaba al “3. de Aristóteles” en el pantano, en el desfiladero más profundo de la península Peloponnes – llamado CAOS.

¡Esto resultaba perfecto! Con ello, se podía de-FIN-ir de forma inequívoca y clara el mundo.

¡De una sola, quedó eliminado todo el CAOS de las relaciones!
Simplemente, ¡GENIAL!

Creamos el mundo muerto, estéril, PUNTUALmente-LÓGICO de lo material, un mundo de la mecánica, de las máquinas.

¡Un mundo en toda su perfección y sin lacra alguna!

Esta es la base de TODO nuestro pensamiento y proceder, también en la medicina, en la medicina convencional.

La próxima vez hablaremos sobre ese espacio ENTREMEDIAS = el INTER-ÉS, lo que tiene vida.

2. El caso de un paciente:

MARTIN (14 años)

17.11.09:

(La anamnesis se realiza por internet vía Skype.)

Muchas alergias (al polvo, a animales, al polen, etc.). La terapia de desensibilización (terapia convencional de “acostumbrarse” a cada uno de los alérgenos (aquellas materias a la que se reacciona de forma alérgica) se había llevado a cabo sin éxito alguno.

Desde muy pequeño frecuentemente resfriados, que SIEMPRE derivaban en una bronquitis, que inevitablemente conllevaba una terapia con antibióticos. Además con el paso de los años aparecía también disnea.

Por este motivo, Martín lleva sometido durante años, debido a su asma bronquial y su bronquitis crónica, a tratamientos médicos a base de antialérgicos y cortisona por inhalación (sprays), que además le da buen resultado.

El verdadero problema para la madre y para Martín son las infecciones que aparecen casi mensualmente. Estas complican la situación global de tal manera, que siempre vuelven a aparecer exacerbaciones (nuevos brotes) de bronquitis con dolencias asmáticas que van en aumento. Esto resulta una medicación cada vez mayor de antialérgicos y de cortisona (pastillas).

Todo esto viene acompañado además de grandes miedos y angustias por parte de la madre y de Martín mismo por su estado de salud.

Debido a la enfermedad, Martín además no puede asistir en demasiadas ocasiones al centro escolar, por lo que el rendimiento académico también resulta insuficiente.

Martín tiene mucho miedo por su salud, que le *pudiera* ocurrir algo (en el sentido de que pudiera incluso morir).

Con la medicación precisa a Martín le va muy bien y se encuentra en constante observación por el neumólogo.

¡¡¡Su enfermedad está perfectamente controlada!!!

El hecho de que se trata de una ENFERMEDAD CRÓNICA es conocido por todos, es decir, es IN-CURA-ble y debe aprender a convivir con ella.



Está totalmente en lo cierto y es estrictamente lógico (!!!), lógica de Aristóteles = PUNTUAL-lógica.

Pero veamos en detalle el contexto (entretejido = contexto) que ya se había desechado. ¿Será posible volver a encontrarlo?

El historial:

Información de la madre: náuseas al principio del embarazo. Después, a mitad del embarazo sufrió una bronquitis aguda que tuvo que tratarse con antibióticos.

En el parto no se abrió el orificio uterino a pesar de las intensas contracciones. Por ello, se procedió a realizar una cesárea.

Martín peso al nacer 4.250 gr, así que era un bebé fortachón. Su madre le dio el pecho durante 6 meses.

Desde el segundo mes de vida Martín sufría infecciones y bronquitis. Desde entonces, y cada vez con mayor frecuencia, casi con cada tos (proceso complicado), se comenzó a administrar antibióticos.

A los cuatro años empieza a enfermarse de tos ferina (a pesar de haber procedido a administrarle la vacuna correctamente).

Cada infección, cada enfermedad iba acompañada de un estado de angustia importante.

Martín tiene mucho miedo ante tareas escolares y exámenes. Incluso siente dolores de barriga y náuseas.

No se puede concentrar.

Constantemente está pensando en que va a obtener una mala calificación y que no podrá acceder a una buena formación a nivel profesional.

Comienza a padecer insomnia, no puede dormir debido a estas preocupaciones hasta la 1.00 o 1.30 hs de la mañana.

Los estados de angustia aparecen, cuando no comprende algo, sea en el contexto escolar o en relación a su salud, además vienen acompañados con náuseas y temblores en las manos y sudores.

A esto hay que añadirle grandes dudas sobre sí mismo.

Piensa que otros pueden reírse de él.



Desde hace dos años padece casi a diario de cefaleas. Desde la coronilla un dolor punzante, sobre todo, por la mañana y por las noches. Por la mañana, después de levantarse y hasta las 11.00 hs, mareos persistentes como si se moviera el cuarto. Siente mejoría al salir al exterior y sentir el aire fresco y después de haber dormido.

Las cefaleas vuelven al estar en un lugar mal ventilado.

Un chico tranquilo, aparentemente satisfecho.

Está sentado delante de la cámara y cuenta de forma muy objetiva y constructiva sus dolencias y los síntomas. Conoce muy bien su terapia. Se esfuerza, casi de forma minuciosa, seguir las instrucciones médicas.

Está muy unido a su madre.

Quiere hacer sus cosas tranquilamente. También su tarea escolar. No sabe cómo manejar situaciones de estrés.

Por lo demás, ninguna peculiaridad, ninguna preferencia ni aversión en particular.

Reflexiones:

Desde el punto de vista de Aristóteles:

¡Martín es con sus 14 años, prácticamente desde hace años, o mejor dicho, de nacimiento, un enfermo crónico!

Dicho en otras palabras, sus padres y él deben contentarse con que puede respirar, para lo que en el futuro los medicamentos serán imprescindibles.

Considerando los hechos dentro del contexto:

Desde que Martín se encuentra en el vientre materno, debe hacer frente a una fuerte bronquitis de la madre.

A mitad del embarazo, en los que parece que las primeras irregularidades se estaban solventando, aparece una “re-acción protesta” (“¡voy a *toserte* algo!”) por parte de la madre.

Esto no se podía seguir tolerando, por lo que se decidió “eliminarlo” vía antibiótica.

Por supuesto, Martín es desde su procreación un individuo autónomo, un sistema autónoma, un Quant autónomo. Pero hasta ese momento, es inseparable de su madre, por lo que está unido a un Quant aún mayor.



Todo lo que la madre vive/sufre - ¡es SUYO!

Durante el parto, a pesar de los esfuerzos (contraacciones) intensas por parte de la madre, no se abría “la puerta” a la vida. “Quiero seguir estando en esta hermosa esfera que me brinda protección, mi útero.” No intento empujar hacia abajo, a pesar del tiempo transcurrido y que apremia, por lo que la puerta, el camino hacia la vida permanece cerrado.”

“Decido seguir permaneciendo en mi paraíso.”

Por supuesto, esto no tiene sentido alguno, y el tiempo apremia, por lo que la madre de Martín da a luz. Simplemente debe ocurrir. Se acabó el tiempo. Como por sí mismo, y cuando era el momento, no se podía decidir a nacer, a pesar de haber pasado el tiempo (4.250 kg de peso al nacer – ¡un gigante!), la decisión fue tomada por él; Martín sale al mundo a través de una cesárea.

Ahora él, quiera o no, debe enfrentarse al mundo, y encontrar su lugar. Y, antes que nada, ya llegan las primeras intrusiones (vacunas).

Pero, él quiere quedarse con su mamá y que le dejen tranquilo vivir esa, mientras tanto, ya obligada intimidad entre ambos.

Ya en el vientre materno aprendió a manifestar oposición. Intenta *toserle* algo a este mundo. Pero nadie le entiende y se empieza a formar el círculo vicioso:

Su forma de manifestarse = a la tos se le “declara la guerra” y simplemente se procede a eliminarle.

Desde el punto de vista de Aristóteles esto resulta inevitable, porque de lo contrario, Martín acabaría ahogándose. Su propia forma de protesta, manifestándose cerrando las vías respiratorias, hacen peligrar su propio Ser.

Pero una “guerra” requiere inevitablemente otra, porque, ¡sencillamente no se ha logrado comprender ni resolver nada!

Simplemente se decidió proceder de forma local = según Aristóteles, eliminando las bacterias.

Una nueva espiral como intento por parte de Martín de seguir refugiándose en su propio mundo con un ataque convulsivo al cerrarse nuevamente las vías respiratorias, aquellas vías por las que se inspira el mundo exterior. Y, por otro lado, el intento de combatir con todos los medios posible ese proceso que está teniendo lugar.



Es un” juego” en el que jamás se podrá salir victorioso – la consiguiente cronicidad =
¡¡¡Incurabilidad!!!

Vea usted mismo, desde este otro ángulo, las re-ACCIONES posteriores de Martin:

- la angustia ante las obligaciones escolares (las demandas exteriores);
- acompañada por dolores de barriga con náuseas (mi tripita = mi Ser está siendo “agredido”, me siento con “ganas de vomitar”);
- insomnio hasta la una de la madrugada (intento alargar este día, a pesar de haberse terminado el tiempo, como aquella vez el día de mi nacimiento; con tal de no tener que comenzar algo nuevo. ¿Quién sabe, lo que el nuevo día pueda traerme?);
- incompreensión de la situación (¿qué está pasando? Como primera re-Acción – miedo/angustia: en forma de náuseas, manos temblorosas, sudores, ¡miedo de que alguien pueda reírse de mi!);
- cefaleas matinales (al comienzo del proceso - ¿qué me espera?)
- dolores de cabeza punzantes que parten desde el centro de la cabeza (ahí termina el meridiano del hígado = el controlador, el ana-lítico (nosotros lo llamamos la fábrica de químicos = la partición de la nueva creación);
- náuseas matinales (=inseguridad absoluta. ¿Dónde está mi lugar? ¿Puedo posicionarme de forma segura para poder sobre-llevar este día?).

Todos sus síntomas, todas sus manifestaciones, hablan el mismo idioma.

Todos sus síntomas, todas sus manifestaciones – muestran qué impulso IN-FORM-ativo para la formación, para su re-FORM-ación de su propia estructura es necesario.

De forma complementaria (de ello hablaremos más adelante en nuestra siguiente edición) este impulso se puede interpretar de la siguiente manera:

A (una polaridad): La CON-SERVACIÓN de su “esfera”.

AA (la otra polaridad): El proceso de su desintegración es inevitable.

3. Discusión:

El 18 de noviembre se procedió administrar una toma de Calcium sufluricum en C30 (debo admitir, que como médico que estaba tratando a este paciente, logré comprender más tarde su verdadera “clave” = su complementariedad).

Después de repetir la toma de Calc. Sulf. C200 se mejoraron las sensaciones de mareos, los dolores de cabeza, sus alergias y sus dolores musculares.

El 22 de enero volvió aparecer un nuevo estado infeccioso. Como era usual, Martín y su madre reaccionaron de forma angustiada, y de nuevo se procedió a un tratamiento con antibióticos.

El tiempo subsiguiente transcurrió con algunas “recaídas” menores sin mayores preocupaciones. Las dolencias arriba mencionadas desaparecieron casi por completo.

Hasta que el día 15 de noviembre Martín se despertó a las tres de la madrugada con mucha presión en un oído que no le dejaba seguir durmiendo. El pediatra confirmó que se trataba de una otitis media sangrante.

Nuevamente Martín y su madre tuvieron un ataque de angustia.

Después de un nuevo análisis se procedió a suministrar una toma de Kalium carbonicum en C12 y después en C200.

El suceso agudo (la otitis media) pudo solventarse sin antibióticos rápidamente y sin complicaciones.

El estado de salud general de Martín, además de su bienestar psíquico, se han estabilizado bastante. La medicación suministrada por inhalación se pudo interrumpir en la primavera de 2010. Los controles posteriores por parte del neumólogo (especialista para los pulmones) están siendo satisfactorios.



Con todo ello, usted ha tenido la oportunidad de volver a introducirse (de forma un tanto comprimida, claro está) en el mundo de la medicina cuantológica.

En los siguientes boletines volveremos a tratar de hacerles comprender mejor las leyes de la medicina cuantológica con ayuda de otros casos interesantes que actualmente están en tratamiento. De esta manera, se propiciará un entendimiento y una sensibilidad mayor para comprender las relaciones de los contextos.

Poco a poco usted mismo se beneficiará de este conocimiento.

Por lo que les deseo también en este próximo mes el inter-és creciente en todos los niveles de su Ser.

Viktor Lerke,



Viktor Lerke, Presidente